

INTRODUCCIÓN A *LAS MIL Y UNA NOCHES*

ABOUBAKR CHRAÏBI

En versión inglesa, este texto se ha publicado como introducción a la reedición en dos volúmenes de *The Thousand and One Nights (Alf Layla wa-Layla)* a cargo de Muhsin S. Mahdi, Brill, Leiden, 2026, publicada originalmente en tres volúmenes entre 1984 y 1994 (*The Classic Edition*). LTV agradece al profesor Aboubakr Chraïbi (Institut National des Langues et Civilisations Orientales, INALCO, París) su gentileza al proporcionarnos el permiso para traducir el texto original en francés, que data de mayo de 2013.

En su dilatada historia, *Las mil y una noches* han sido objeto de numerosas traducciones, ediciones, adaptaciones y transformaciones, en ocasiones discutibles, en otras afortunadas. En su vertiente más fecunda, se han beneficiado, al menos en tres ocasiones, de una labor inteligente llevada a cabo por personalidades ciertamente notables. En primer lugar, desde su misma incorporación al ámbito árabe, su título originario, *Hezar Afsan* (Mil cuentos), fue sustituido por una denominación nueva y singular: *Alf Layla wa Layla* (Las mil y una noches), que traslada el acento a la estructura (la división en noches) y no al contenido, que, a fin de cuentas, podría parecer harto trivial (meros cuentos). He ahí una primera transformación lograda. Mucho tiempo después, la intervención de Antoine Galland resultó decisiva para el triunfo de las *Noches* en la Europa del siglo XVIII, tanto desde la perspectiva de la calidad interna del texto traducido como, sobre todo, gracias a la colaboración de Hanna Diyāb, por la nueva materia narrativa incorporada, muy singularmente *Alí Babá* y *Aladino*. Estos relatos pasaron a contarse entre los más célebres del orbe y consagraron el éxito de esta segunda transformación. Quedaba aún por franquear una etapa capital en la historia textual de las *Noches*: el acceso a una versión representativa de los textos que circulaban en el mundo árabe medieval y, de modo más preciso, el acceso al preciado manuscrito utilizado por Galland, que es uno de los más antiguos de cuantos hoy conocemos. En ese estadio crucial, del que dependen numerosos especialistas y lectores de lengua árabe, es donde intervino Muhsin S. Mahdi: logró transformar manuscritos olvidados o de difícil consulta de *Las mil y una noches* en una edición que hoy constituye una referencia ineludible.

Nacido en Irak, en la ciudad de Kerbala, Muhsin Sayyid Mahdi (1926-2007) cursó estudios en su ciudad natal, luego en Nayaf, más tarde en Bagdad y, de allí, pasó a la Universidad Americana de Beirut, donde compaginó los estudios de administración de empresas con los de filosofía, estos últimos por inclinación personal. Regresó a Irak en 1947 para impartir docencia como profesor de economía

en la Universidad de Bagdad, antes de partir de nuevo un año después, en 1948, rumbo a la Universidad de Chicago, en principio para proseguir estudios de economía. No obstante, bajo el magisterio de figuras como Nabia Abbott y Leo Strauss, acabó hallando su verdadero camino en la filosofía árabe. El tema de su tesis doctoral, *Ibn Khaldûn's Philosophy of History: A Study in the Philosophic Foundation of the Science of Culture* (La filosofía de la historia de Ibn Jaldún: un estudio sobre la base filosófica de la ciencia de la cultura, 1954), rubricó su brillante consagración, al más alto nivel, en su ámbito predilecto. Tras una breve estancia en Bagdad, regresó a la Universidad de Chicago en 1957 para ocupar una plaza de *assistant professor* y, con posterioridad, de *professor* en esa misma institución hasta 1969. A partir de dicha fecha, asumió la cátedra James Richard Jewett Professor of Arabic en la Universidad de Harvard. Fue seguidamente director del Centro de Estudios sobre Oriente Medio y, más adelante, director del Departamento de Lenguas y Civilizaciones del Cercano Oriente hasta su jubilación en 1996. “Universalmente aclamado como la máxima autoridad en filosofía árabe e islámica medieval” (*Harvard Gazette*, 21 de abril de 2011), llevó a cabo descubrimientos de enorme resonancia sobre fuentes manuscritas inéditas de al-Fārābī, autor del que se convertiría en un eminente especialista. Es autor de numerosas publicaciones de referencia en el terreno de la filosofía política, así como uno de los mayores expertos en la edición crítica de manuscritos árabes. Ahora bien, al margen de sus investigaciones en torno a al-Fārābī e Ibn Jaldún, Mahdi mostró asimismo un vivo interés por una obra que difícilmente imaginaríamos atractiva para los especialistas en filosofía política, situada casi en el extremo opuesto del espectro de la producción escrita en lengua árabe: *Las mil y una noches*.

En rigor, la incursión de Muhsin Mahdi en el universo de *Las mil y una noches* se produjo de manera muy temprana, mucho antes de lo que pudiera suponerse; sin duda desde el instante mismo de su ingreso como estudiante en el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago y, con mayor exactitud, desde que comenzó a frecuentar, en 1948, los cursos de Nabia Abbott. En efecto, justo un año después, en 1949, Nabia Abbott, en su condición de insigne papiróloga arabista, dio a la imprenta uno de los artículos capitales acerca de la historia textual de la obra: ‘A Ninth-Century Fragment of the *Thousand Nights*: New Light on the Early History of the Arabian Nights’ (*Journal of Near Eastern Studies* 8/3, julio de 1949, pp. 129-164, The University of Chicago Press). Dicho de otro modo: desde su primera llegada a los Estados Unidos, Mahdi entra en contacto directo, en calidad de discípulo, con una de las escasas personas en el mundo (junto a Enno Littmann, que ultimaba por entonces su traducción de las *Noches*, y Nikita Elisséeff, que publicaría en ese mismo año de 1949 sus *Thèmes et motifs des Mille et une nuits*) consagradas al estudio de *Las mil y una noches* con semejante rigor erudito, dispuesta a retomar y prolongar los trabajos de Zotenberg, Nöldeke, Østrup y Macdonald en torno a la historia textual de la compilación, desde sus orígenes hasta la conformación del corpus actual. En dicho artículo de 1949, Nabia Abbott ofrecía a sus lectores —entre los cuales se contaban, por descontado, sus alumnos— un hallazgo de primer orden:

Tal como hemos intentado demostrar más arriba, [el fragmento] descuella, prescindiendo de los Coranes en pergamino, no solo como el libro árabe en papel más antiguo que a ciencia cierta nos haya legado el mundo musulmán, sino también, con toda probabilidad, como el libro árabe más antiguo conservado, con independencia del soporte de escritura, procedente del orbe árabe, ya sea cristiano o musulmán. Conforme prosigan las investigaciones y surjan nuevos descubrimientos, es posible que el presente manuscrito deba ceder, tarde o temprano, algunos de sus múltiples

honores. No obstante, el mérito que con menor probabilidad habrá de entregar jamás es el de constituir el manuscrito conservado más temprano de las *Alf Leilah* o *Mil Noches*” (p. 149).

¿Cómo habría podido Muhsin Mahdi permanecer insensible ante un hallazgo de tal magnitud, máxime cuando, por un lado, apenas iniciaba sus estudios y, por otro, la revelación procedía de su propia profesora? Aquello constituyó, sin sombra de duda, un acontecimiento decisivo. Toda su actividad científica ulterior quedaría marcada por este influjo, erigiendo la prospección de manuscritos árabes y su edición crítica en una de sus especialidades cardinales. De otra parte, el magisterio de Leo Strauss dejaría asimismo una honda impronta, aunado a su temprana aspiración — fraguada durante su estancia en Beirut— de consagrarse a la filosofía. Mahdi sabría conciliar ambas vocaciones volcándose en la búsqueda y estudio de las fuentes manuscritas de los filósofos de lengua árabe. Mas no por ello dejaría de permanecer hondamente impresionado por la publicación señera de Nabia Abbott sobre aquel extraordinario fragmento manuscrito del siglo IX y continuaría interesándose, según veremos a continuación, por las diversas cuestiones que suscitan *Las mil y una noches*, tanto en lo tocante a su hermenéutica como a su devenir histórico.

En efecto, en 1963, cuando ya ejercía como *professor* en la Universidad de Chicago y figuraba entre los máximos especialistas en filosofía política del mundo árabe medieval, Muhsin Mahdi se apartó momentáneamente de su terreno predilecto para prestar atención a una obra recién aparecida que marcaría un hito en la investigación crítica de la época sobre la interpretación de *Las mil y una noches: The Art of Story-Telling: A Literary Study of the Thousand and One Nights* (Brill, Leiden, 1963), de Mia I. Gerhardt.

Dicha obra, aún hoy y a despecho de una tipología taxonómica un tanto envejecida, ofrece uno de los estudios más cabales sobre las *Noches*. Siguiendo la estela de la *Bibliographie* de Chauvin (en particular, vols. 4-7, Lieja, 1900-1903), fue ciertamente uno de los primeros intentos de someter a examen sistemático, con una perspectiva estrictamente literaria, la práctica totalidad de los cuentos que circulaban con cierta notoriedad bajo dicho título en Occidente, si bien numerosos relatos adicionales pertenecientes a las traducciones de Richard Burton (pseudo-Benarés, 16 vols., 1885-1888) y de Joseph Mardrus (París, 16 vols., 1899-1904) quedaron excluidos de su examen.

El estudio de Mia Gerhardt comprende, así pues, tanto los denominados “cuentos huérfanos” (*Aladino*, *Alí Babá*, *Las dos hermanas celosas*...) procedentes de la versión de Galland (1704-1717), como los relatos que emanan de las ediciones árabes del siglo XIX (Būlāq, 2 vols., 1835; Calcuta, 4 vols., 1839-1842) —que reproducen la rama egipcia de la tradición manuscrita de *Las mil y una noches*—, además de ciertos cuentos extraídos de la edición artificiosa de Maximilian Habicht, completada por Heinrich Fleischer (Breslavia, 12 vols., 1825-1843). Más concretamente, Gerhardt se sirvió sobre todo de la traducción alemana de Enno Littmann (Wiesbaden, 6 vols., 1953), nutrida a su vez de estos heterogéneos materiales, reservándose la potestad de cotejar otras traducciones cuando así lo estimase conveniente. Al proceder de tal modo, Gerhardt perseguía de forma natural, mediante un proceder complejo, pero plenamente comprensible en el orden metodológico, garantizar la fiabilidad y representatividad de los textos a su alcance. Con todo, como se infiere de semejante dispersión de opciones, el mero designio de fijar la naturaleza y los confines del corpus de *Las mil y una noches* digno de estudio (¿qué cuentos?, ¿a partir de qué fuentes?) plantea dificultades colosales.

Muhsin Mahdi acometió directamente esta cuestión y, dando testimonio de su apego ininterrumpido a las *Noches*, publicó en 1965 (*Journal of Near Eastern Studies* 24/4, Erich F. Schmidt Memorial Issue, Part Two, octubre de 1965, pp. 386-387) una reseña, ciertamente poco conocida, sobre el libro de Mia Gerhardt. Dos cuestiones de relieve metodológico para la investigación sobre las *Noches* fueron señaladas entonces por Mahdi: 1) la ingente dificultad de acceder a fuentes fidedignas de *Las mil y una noches* (“[...] ediciones escandalosas, traducciones bárbaras, anotaciones tediosas y vanas especulaciones históricas”, p. 386); 2) la riqueza de las *Noches* y la viabilidad de encontrar en ellas, en contraposición a la tesis sustentada por Gerhardt, un sentido profundo, y Mahdi convoca en su argumentación la lectura goethiana del texto: “Goethe percibió un propósito más hondo en su atmósfera amorosa y quedó mucho menos impresionado por la aparente adhesión a los *principios básicos de la religión*” (p. 387). Ambos aspectos, vertebradores de dos problemáticas distintas, habrían de orientar de manera decisiva el programa de trabajo de Muhsin Mahdi durante las décadas siguientes.

En primer término, secundando en cierto modo la intuición de Goethe, se trataba de demostrar, en el plano del contenido, que *Las mil y una noches* encierra una sustancia conceptual muy superior a la que suele atribuírsele, prestando un valioso concurso no solo al análisis literario, sino también a las más diversas disciplinas de las ciencias humanas y sociales. Fue así como Muhsin Mahdi tendió en 1973 un puente entre el universo ficcional del libro de las *Noches* y su ámbito primordial de especialización: la filosofía política. Dicho trabajo vio la luz en una revista especializada: *Interpretation: A Journal of Political Philosophy* 3/23 (invierno de 1973). Aquel número se abría con sendas contribuciones de Leo Strauss (‘Note on the Plan of Nietzsche’s Beyond Good and Evil’, pp. 97-113) y Alexandre Kojève (‘The Idea of Death in the Philosophy of Hegel’, pp. 114-156). Seguía a continuación el artículo de Muhsin Mahdi: ‘Remarks on the 1001 Nights’ (pp. 157-168). Primera observación: las *Noches* podían someterse a análisis en un mismo marco de reflexión que Nietzsche o Hegel por parte de investigadores provistos del más alto grado de competencia. En efecto, diversos episodios, ya desde los primeros relatos, ofrecen consideraciones sumamente precisas sobre una filosofía del ejercicio del poder: la ‘Historia del rey Shahriar y de su hermano’, la ‘Historia del mercader y el *efrit*’ y la ‘Historia del pescador y el *efrit*’. El análisis de esta última narración resulta singularmente esclarecedor. Pone de relieve dos modos de ejercer el poder encarnados en sendos monarcas con concepciones filosóficas dispares, situadas ambas al margen de consideraciones religiosas. No obstante, mientras uno de los soberanos zozobra, el otro triunfa. Triunfa en virtud de que

ejerce un dominio pleno sobre sus pasiones hasta el extremo de ser capaz de perpetrar dos actos sumamente cobardes e indignos de un rey: dar muerte a un hombre enfermo y discapacitado y asesinar a una mujer desarmada y confiada. El núcleo de su arte radica en la simulación tanto de palabra como de obra [...] (p. 168).

El artículo carece de aparato de notas a pie de página. Sin embargo, se advierte con facilidad que Mahdi recurrió, verbigracia, al texto de Nabia Abbott (‘A Ninth-Century Fragment’, p. 152), en el que hallamos un examen análogo de la etimología de las protagonistas: “El nombre de Shahrazad significa *de noble linaje*, mientras que el de Dinazad equivale a *de noble religión*” (p. 160). Aún más relevante es que, junto a las ediciones al uso, harto insatisfactorias, se comprueba que Mahdi manejó ya entonces los manuscritos más antiguos de *Las mil y una noches*, tal y como atestiguan las variantes narrativas por las que opta (por ejemplo: “El amante

de la reina ya no es el sombrío pinche de cocina en la cámara nupcial de Shahzamān [...]", p. 157; compárese con el texto aquí editado [reedición en dos volúmenes del texto crítico árabe fijado por Muhsin Mahdi, *The Thousand and One Nights (Alf Layla wa-Layla): The Classic Edition 1984-1994*], vol. I, p. 57, líneas 31-32, y con las variantes, vol. II, p. 34, líneas 31-32), variantes privativas de los testimonios de la rama siria y, más concretamente, del manuscrito más antiguo de las *Noches*. Así, como era de prever, dio a la estampa en 1984 la edición crítica de dicho manuscrito, enmendando las deficiencias que había detectado en las fuentes empleadas por Mia Gerhardt.

En conclusión, la trayectoria científica de Muhsin Mahdi en lo que atañe a *Las mil y una noches* reviste una notable envergadura temporal y una extraordinaria fecundidad metodológica: 1) habiendo adquirido una pericia incuestionable en el terreno de la ecdótica y de la filosofía árabe; 2) habiendo puesto de manifiesto la pertinencia de abordar una obra de ficción narrativa como las *Noches* para alcanzar una comprensión más cabal de la civilización árabe medieval, incluso en sus facetas más técnicas como la filosofía política; 3) habiendo demostrado, en fin, la necesidad perentoria de acometer dicha labor a partir de testimonios fidedignos y representativos; 4) la etapa postrera de este periplo, su culminación natural, fue la consumación en 1984 de la edición crítica del manuscrito más antiguo de *Las mil y una noches* (siglo XV, Biblioteca Nacional de Francia, ar. n.º 3609-3611) —el mismo que manejara Galland—, acompañada de un monumental balance de los manuscritos y ediciones árabes censados hasta la década de 1980 (vol. I, pp. 12-51; vol. II, pp. 236-308), amén de un impresionante registro de alrededor de 9.500 variantes textuales (vol. II, pp. 34-233). Esta edición resulta indispensable tanto para los lectores de lengua árabe como para los especialistas en su literatura y, más ampliamente, en su civilización.¹ Constituye asimismo el fundamento de referencia —junto a un vasto caudal de manuscritos idóneos para apuntalar el nuevo concepto de “literatura media árabe”— del proyecto en curso dedicado a las fuentes y funciones de *Las mil y una noches* en el islam medieval.²

Traducción de Ricardo Bonet

¹ Reseñas de la edición de Mahdi: R. ALLEN, *Journal of Semitic Studies* 31/1 (1986), pp. 98-101; M. ARKOUN, *Arabica* 35/1 (1988), pp. 109-110; P. COUSSONNET, *Bulletin Critique des Annales Islamologiques* 5 (1988), pp. 15-18; F. J. GHAZOUL, *International Journal of Middle East Studies* 19/2 (1987), pp. 246-248; A. HAMORI, *Journal of the American Oriental Society* 107/1 (1987), pp. 182-184; H. T. NORRIS, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 50/1 (1987), pp. 141-142; A.-M. TURKI, *Studia Islamica* 69 (1989), pp. 179-181; E. WAGNER, *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft* 137 (1987), pp. 143-145. Artículos extensos: A. CHRAÏBI, ‘Notes et commentaires sur l’édition des *Mille et une nuits* de M. Mahdi’, en *Studia Islamica* 72 (1990), pp. 172-187; D. PINAULT, ‘Bulaq, Macnaghten, and the new Leiden edition compared: Notes on storytelling technique from the Thousand and one Nights’, *Journal of Semitic Studies* 32/1 (1987), pp. 125-157. En árabe: KADHIM J. HASAN,

<http://www.assafir.com/WeeklyArticle.aspx?EditionId=696&WeeklyArticleId=24741&ChannelId=3320>. Agradezco a Ulrich Marzolph e Ibrahim Akel que me hayan facilitado algunas de estas referencias.

² Se trata del proyecto MSFIMA (*Les Mille et une nuits: Sources et Fonctions dans l'Islam Médiéval Arabe*), dirigido por A. Chraïbi y financiado por la Agence Nationale de la Recherche (ANR 2011 BSH3 003 01), INALCO, París, Francia (concluido en 2015). Ibrahim Akel, investigador en el INALCO y miembro del proyecto MSFIMA, ofrece al final de esta edición una fe de erratas del aparato crítico.